

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/271964757>

1535. Expedición en busca del Rey Blanco – 1535. Expedition in search of the white king

Article · June 2007

CITATIONS

0

READS

36

1 author:



[Pascual Santos-Lopez](#)

University of Murcia

39 PUBLICATIONS 13 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Ingenio y Técnica en la Región de Murcia 1878-1966 - Wit and Technology in Region of Murcia 1878-1966 [View project](#)



Technology, Thought and Innovation in Modern and Contemporary Spain [View project](#)

Andelma

Año V • Número 14
Cieza, Junio 2007

Boletín Informativo del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón



TALISMANES ISLÁMICOS EN MEDINA SIYASA



SUMARIO

*Talismanes Islámicos en Medina Siyasa*_____3

José Emilio Iniesta González

*Una lucerna Paleocristina en Bolvax*_____7

Mª Teruel Juliá y Joaquín Salmerón Juan

*La población de Cieza en el siglo XX. Una contribución a su estudio evolutivo*_____8

Victor Manuel Martínez Lucas

*La temible Hécate de las montañas murcianas. ¿Diosa sin nombre o ritual de transfiguración*_____13

Mª del Carmen Salmerón Vázquez y José Luis Tudela Camacho

PAISAJES URBANOS

*La calle Cadenas*_____16

Antonio Ballesteros Baldrich

*1535. Expedición en busca del Rey Blanco*_____18

Pascual Santos López

*La Danza de la Caracola de "Los Armaos" de la Semana Santa de Cieza*_____22

Isabel Mira Ortiz

*Peleas de Gallos en Cieza. 1905-1907*_____25

Ricardo Montes Bernárdez

LIBROS

*Presentación de un nuevo libro: En un lugar de la memoria, de Joaquín Gómez Carrillo*_____27

NOTICIAS Y ACTIVIDADES

*Evocación del Teatro Borrás*_____29

Antonio Ballesteros Baldrich

*Salzillo, el hombre, el artista y su obra*_____30

Mª Dolores Lorente García

Déposito Legal: MU - 985 - 2002

ISSN: 1579-7805

Imprime: Gráficas Cieza

La dirección de Andelma no se hace responsable ni partícipe de las opiniones de nuestros colaboradores

NUESTRA PORTADA



Jarrita con Mano de Fátima

Andelma

Boletín informativo
Junio 2007 - Nº 14

Edita:
Centro de Estudios Históricos
Fray Pascual Salmerón

Dirección:
Manuela Caballero González

Consejo de redacción:
José Luis Tudela Camacho
Mª del Carmen Salmerón Vázquez
María Teruel Juliá
Antonio Ballesteros Baldrich

Colaboradores:
José Emilio Iniesta González
Victor Manuel Martínez Lucas
Isabel Mira Ortiz
Ricardo Montes Bernárdez
Joaquín Gómez Carrillo
Mª Dolores Lorente García

Sede:
Museo de Siyâsa
C/ San Sebastián, nº 17
Apartado de Correos 357
fraypascual@hotmail.com
30530 CIEZA (Murcia)

Presidente:
Joaquín Salmerón Juan

Vicepresidente:
Antonio Ballesteros Baldrich

Secretaria:
Manuela Caballero González

Tesorera:
Mª Carmen Salmerón Vázquez

Vocales:
Nuria Lorente García
María Teruel Juliá
Pascual Santos López
Remedios Sancho Alguacil
José Luis Tudela Camacho



1535. Expedición en busca del Rey Blanco

“En el año de 35 vino un gobernador destas provincias que se llamara don pedro de mendoza con dos mil hombres el qual se perdio lo primero por no hazer justicia y lo segundo por gobernarse por gente de poca experiencia por envidia de algunos y por mal consejo mando matar a su maestre de campo y afrentava mucho a los soldados por malos tratamientos por malos consejos castigolo Dios su soberbia... y fue con una grande hambre como la de Jerusalem y mayor pues se comieron muchos hombres unos de otros... (Relacion breve en el rio de la plata fecha por grigorio de acosta para su Magestad y para su Real consejo de yndias. 1539)” *Archivo General de Indias (AGI) PATRONATO, 185, R.12.*⁽¹⁾

LOS PRIMEROS EXPLORADORES DEL RÍO DE LA PLATA

El 24 de noviembre de 1514, El Rey Fernando el Católico, Regente de Castilla encarga a Juan Díaz de Solís, Piloto Mayor de la Casa de Contratación, la preparación de una expedición con el propósito de encontrar el paso de comunicación entre el Océano Atlántico y Pacífico. De esta manera una ruta a Oriente quedaría definitivamente abierta.

Con este fin, Solís partió de España al mando de 3 naves con poco más de 60 hombres a bordo, navegando hacia el sur por la costa de Brasil, que desde hacía tiempo ocupaba Portugal.

A principios de 1516 las naves penetraron en un gran río que los indígenas llamaban Paraná Guazú. Era un río amplio e inmenso, tenía que ser el paso que estaba buscando. Un paso ancho como el mar y dulce como un río. Lo bautizó Mar Dulce o Río de Solís. Se internó en sus aguas y bordeó la costa uruguaya hasta la isla Martín García, se llamó así por haberse enterrado en ella a un tripulante de dicho nombre.

A medida que avanzaban, Solís se dio cuenta de que ese gran curso de agua que penetraba en el continente no era el paso buscado. Pero no tuvo tiempo de corregir su rumbo, desembarcó en la costa uruguaya y fue muerto por los indios de la región junto con varios de sus hombres.

Alejo García, superviviente de la expedición de Solís, se enteró de la existencia de una montaña de plata (cerro Potosí), regida por un monarca cuyo ropaje estaba ador-

nado con ese metal, por lo cual era denominado el Rey Blanco. García y algunos compañeros, además de numerosos indios guaraníes, deciden llegar hasta ese lugar. Parten desde la isla Santa Catalina (Brasil), en 1521, atravesando selvas y cruzando los ríos Paraná y Paraguay. Con muchas penurias, alcanzan los contrafuertes andinos donde obtienen metales, pero al regresar son muertos por los indios payaguás. Algunos guaraníes supervivientes consiguieron arribar al punto de partida, dando a conocer las peripecias de la travesía y las noticias de las riquezas que hallaron.

En 1526, el veneciano Sebastián Caboto, por mandato del Emperador, salió de España con órdenes precisas. El sucesor de Vespucio y Solís en el oficio de Piloto Mayor del Reino debía dirigirse a Oriente por la ruta de Magallanes sin tocar tierras portuguesas. Pero, en junio de dicho año, las naves de Caboto llegan al puerto de Pernambuco, de dominio portugués, para cargar alimentos. Allí los portugueses cuentan la aventura de García. El río descubierto por Solís conduce a una sierra que, por sus enormes riquezas y tesoros, llaman “La Sierra del plata”. Además, se creía que ese río era el camino también para llegar al deslumbrante imperio del “Rey Blanco”. Caboto decidió cambiar su itinerario, comenzando a remontar el río Paraná en mayo de 1527, el 9 de junio levanta la fortaleza de Sancti Spiritus.

Al regresar de explorar la entrada del río Paraguay encuentran a Diego García de Moguer, que venía de España a explorar aquellas tierras, por orden del Rey. Los dos capitanes acuerdan unirse para conquistar el imperio del Rey Blanco.

Antes de salir río arriba Caboto había despachado tres expediciones, de las cuales sólo la de Francisco César regresó. La historia contada por el Capitán hacía referencia al imperio de los Incas y sus tesoros y se llamó luego de los Césares, lo que contribuiría a aumentar los sueños de conquista.

La exploración de Diego García y Caboto fracasó, pues no encontraron la sierra argentífera, además, los indios atacaron la fortaleza de Sancti Spiritus, obligando a los españoles a abandonarla. La situación era insostenible, alto número de pérdidas humanas, sin alimentos y con la hostilidad de los indios. En diciembre de 1529 regresan a España.

Según Morales Padrón con esta expedición se da por concluida la fase de exploración rioplatense y comienza el periodo de conquista, azuzado por tres leyendas: el imperio del Rey Blanco, la sierra de la Plata y las ciudades de los Césares.

(1) *Archivo General de Indias (AGI): Relación de Gregorio de Acosta sobre el gobierno que se observaba en las provincias del Río de la Plata por su primer gobernador, don Pedro de Mendoza.* Signatura: PATRONATO, 185, R.12. Fecha: 1535.



UN CIEZANO EN LA PRIMERA EXPEDICIÓN DE CONQUISTA

Según consta en el registro de viajeros del Archivo General de Indias: JUAN DE AROCA, hijo de Martín de Aroca y Juana de Mendoza, natural de Cieza, al Río de la Plata, fecha: 30 de julio de 1535⁽²⁾.

Desde 1532 se preparaba, con todo secreto, una expedición al Río de Solís encaminada a neutralizar los avances portugueses hacia la Sierra de la Plata. ¿Cómo se embarca Juan de Aroca, un ciezano, alejado de los centros de poder, en una aventura semejante, si se llevaba con alto secreto?

Quizá se encontraba en 1534 en Sevilla a la llegada de Hernando Pizarro, hermano del conquistador del Perú, con el tesoro repartido en Cajamarca. El tesoro de los Incas se expone en la Casa de Contratación, la gente enloquece ante tanta riqueza.

El noble granadino don Pedro de Mendoza ocupa cargos en la corte imperial y acompaña a Carlos I por Italia, Alemania y Austria. Según Morales Padrón, hay quien supone que participó en el saqueo de Roma, obteniendo gran botín.

Encontramos dos Reales Provisiones a Pedro de Mendoza nombrándole Adelantado⁽³⁾ y Alguacil Mayor del Río de la Plata, fechadas el 19 de julio de 1534, en Valladolid⁽⁴⁾.

Las capitulaciones para la conquista del Río de Solís se firman en Toledo el 21 de mayo de 1534⁽⁵⁾.

¿Podría ser que doña Juana de Mendoza, madre de Juan de Aroca, formara parte de la familia del adelantado? Se explicaría, así, que nuestro paisano tuviera información privilegiada sobre la expedición que se estaba fraguando.

En definitiva, Juan de Aroca parte del puerto de Sevilla en agosto de 1535 proa a las islas Canarias, formando parte de los 2000 hombres y 14 naos de esta armada. Nos lo explica un testigo de excepción, el teutón Ulrico Schmidl, en su libro; *Derrotero y viaje a España y las Indias*, publicada la 1ª edición en Baviera en 1567:

“En primer lugar después de haber partido de Andorf (Amberes) llegué a los 14 días a Hispania, a una ciudad que se llama Khalles (Cádiz)... En la costa de aquella ciudad vi una ballena o cetáceo de 35 pasos de largo, de la que se sacaron unos 30 cascotes llenos de aceite, cascotes como los de arenques.

Cerca de la susodicha ciudad de Khalles (Cádiz) estaban surtos 14 grandes navíos bien provistos de toda munición y de cuanto era necesario, que estaban por emprender viaje al Rieo delle Platta en Indiam (Indias). También se hallaban allí 2500 españoles y 150 alto-alemanes, neerlandeses y sajones, junto con

el capitán general de todos nosotros, que se llamaba tum Pietro Mandossa (don Pedro Mendoza).

... salimos de Sievlla en 14 navíos, con los susodichos caballeros y el capitán general en el susodicho año, y día de Sannt Bartholomei (San Bartolomé) y llegamos a una ciudad en Hispania llamada San Lucas (San Lúcar de Barrameda), que está a 20 millas (leguas) de Sievlla. Allí tuvimos que demorar hasta el 1º de septiembre del susodicho año, por causa de los temporales que corrían.

Después de esto salimos de allí y arribamos a tres islas que están cerca unas de otras, de las que la primera se llama Dennerieffe, la segunda, Cumeró (Gomera) y la tercera, Polmant (Palma); y de la ciudad de S. Lucas (San Lúcar) a las islas se cuentan más o menos 200 millas (leguas). En estas islas se dispersaron los navíos. Las islas pertenecen a la Cesárea Majestad, y las habitan sólo los españoles con sus mujeres e hijos. Y allá descansamos. Arribamos también con 3 de los navíos a la Palma y allí permanecimos unas 4 semanas haciendo provisión y reparando averías.”



Libro de Ulrico Schmidl

(2) AGI: JUAN DE AROCA, hijo de Martín de Aroca y Juana de Mendoza, natural de Cieza, al Río de la Plata. Fecha: 1535-07-30. Signatura: PASAJEROS, L.2, E.1876

(3) AGI: Título de Adelantado para Pedro de Mendoza. Signatura: BUENOS AIRES, 1, L.1, F.13V-14V. 19-7-1534

(4) AGI: Alguacilazgo mayor para Pedro de Mendoza. Signatura: BUENOS AIRES, 1, L.1, F.15R-16R. 19-7-1534

(5) AGI: Real Cédula de capitulación tomada con don Pedro de Mendoza para la conquista del Río de Solís, llamado de la Plata. Fecha: 1534-05-21. Toledo. Signatura: INDIFERENTE, 415, L.1, F.148V-152V

LA FUNDACIÓN DE BUENOS AIRES

El viaje dura dos meses y por fin llegan al enclave portugués de Río de Janeiro. Don Pedro de Mendoza va enfermo en cama, atormentado por una sífilis avanzada, manda que su



lugarteniente sea Juan de Osorio, hermano adoptivo del adelantado. Pronto es calumniado por Ayolas y otros, diciendo que Osorio quiere hacerse con el poder.

El adelantado ordena que sea muerto a puñaladas, así lo describe Ulrico: *“Fue aquí que thonn Pietro Manthossa, nuestro capitán general, dispuso que Hanss Ossorio (Juan de Osorio), como que era su hermano adoptivo, nos mandase en calidad de su lugarteniente; porque él seguía siempre sin acción, tullido y enfermo. Así las cosas él, Ossorio, no tardó en ser malquistado y calumniado ante thonn Pietro Manthossa, su hermano jurado, y la acusación era que trataba de sublevarle la gente a thonn Pietro Manthossa, el capitán general. Con este pretexto él, thonn Pietro Manthossa, ordenó a otros 4 capitanes llamados Joan Eyolas (Ayolas), Hanns Salessor (Juan Salazar), Jerg Luchllem (Jorge Luján) y Lazarus Sallvaischo que matasen al dicho Hanss Ossorio (Juan de Osorio) a puñaladas, o como mejor pudiesen, y que lo tirasen al medio de la plaza por traidor. Más aún, hizo publicar por bando que nadie osase compadecerse de Ossorio so pena de correr la misma suerte, fuere quien fuere. Se le hizo injusticia, como lo sabe Dios el Todopoderoso, y que Él lo favorezca; porque fue aquel un hombre piadoso y recto, buen soldado, que sabía mantener el orden y disciplina entre la gente de pelea.”*

El 5 de enero de 1536, llegan al mar dulce, no así en 1535, error de Ulrico que se justifica porque para un bávaro, que escribía en Baviera, el año 1535 duraba hasta el 28 de febrero del que para nosotros sería 1536.

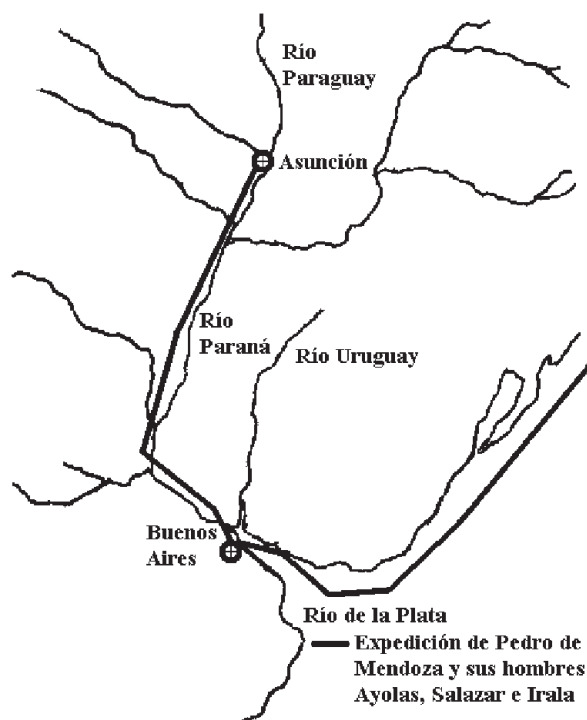
En esta fecha se produce la fundación de la ciudad de Buenos Aires, sigamos al teutón:

“De allí navegamos al Río de la Plata y dimos con una corriente de agua dulce, que se llama Paraná Guazú y tiene de ancho en la boca, donde deja de ser mar, una extensión de 42 leguas... En seguida arribamos a una bahía que se llama San Gabriel y allí en la susodicha agua corriente Paraná largamos las anclas de nuestros 14 navíos... Hemos desembarcado en el día de Todos los Tres Reyes en 1535 en el Río de la Plata; allí nos encontramos con un pueblo de indios llamados charrúas... Entonces el general Don Pedro Mendoza mandó que se vuelva a embarcar la gente, y que la hagan pasar a la otra banda del agua Paraná, que allí no tiene más anchura que 8 leguas de camino. Allí levantamos una ciudad que se llamó Buenos Aires, esto es en alemán gueter windt (buen viento). Ulrico Schmidl”.

La fundación tenía muchos problemas: no había piedras para las edificaciones, ni alimentos, sufrían el acoso de indios y fieras. El caballo no impresiona a los indios, contra él utiliza con éxito las boleadoras. Mendoza manda dos expediciones, una nave va a Brasil por alimentos, otra con Ayolas al frente se dirige río arriba, cerca de la laguna Coronda funda el asiento de Corpus Christi, donde deja una guarnición al regresar.

HAMBRE EN BUENOS AIRES

En ausencia de Ayolas el hambre comenzaba a hacer estragos. Pedro Mendoza decide enviar a su hermano y a su sobrino, con capitanes y fuerzas, en busca de alimentos al río Luján. Los indios querandíes les atacan el día del



Derrotero seguido por Pedro de Mendoza.
Dibujo del autor

Corpus Christi, matando a 6 hidalgos, 20 infantes y a Diego de Mendoza y su hijo. Cunde el desaliento entre los españoles. A los pocos días cuatro tribus indígenas se confabulan para atacar Buenos Aires, la aldea resiste, pero se padece hambre. Schmidl lo describe con crudeza: *“a esto la gente no tenía qué comer, se moría de hambre, y la miseria era grande; por fin llegó a tal grado que ya ni los caballos servían, ni alcanzaban a prestar servicio alguno. Así aconteció que llegaron a tal punto la necesidad y la miseria que por razón de la hambruna ya no quedaban ni ratas, ni ratones, ni culebras, ni sabandija alguna que nos remediase en nuestra gran necesidad e inaudita miseria; llegamos hasta comer-nos los zapatos y cueros todos.”*

Y aconteció que tres españoles se robaron un rocín y se lo comieron sin ser sentidos; mas cuando se llegó a saber los mandaron prender e hicieron declarar con tormento; y luego que confesaron el delito los condenaron a muerte en horca, y los ajusticiaron a los tres. Esa misma noche otros españoles se arrimaron a los tres colgados en las horcas y les cortaron los muslos y otros pedazos de carne y cargaron con ellos a sus casas para satisfacer el hambre. También un español se comió a su hermano que había muerto en la ciudad de Bonas Ayers”.

Desesperado Mendoza preparaba una carabela para volver a España, cuando llegó Ayolas con abundantes alimentos. Animado por las noticias de Ayolas emprendió una expedición río arriba y en 1536 fundó el fuerte Buena Esperanza y remitió a Juan de Ayolas con dos Bergantines río Paraguay arriba, en busca de la sierra de la Plata y del imperio del Rey Blanco. La riqueza misteriosa los seguía obsesionando.



De regreso a Buenos Aires, Mendoza envía a Juan de Salazar para que, al frente de un grupo de hombres, fuera en ayuda de Ayolas. Deja, también, instrucciones a Ruiz Galán para gobernar Buenos Aires y el nombramiento de teniente gobernador a favor de Ayolas. Gravemente enfermo, Don Pedro de Mendoza embarca de regreso a España; el 24 de junio de 1537 su cuerpo es arrojado al atlántico.

En 1537 Juan de Salazar, frente a su expedición, fundó en las márgenes del río Paraguay la aldea de Nuestra Señora de la Asunción. La tierra era muy fértil, el clima agradable y los indios que habitaban la región (guaraníes) aceptaron mansamente la presencia española en estas tierras. Si se lo comparaba con la situación de Buenos Aires, aquello era un paraíso en medio de la selva y la aldea comenzó a crecer.

Mientras tanto la expedición de Ayolas funda el puerto de Candelaria, donde queda uno de sus capitanes, Domingo Martínez de Irala. Ayolas continúa adentrándose en el Chaco en busca del Rey Blanco hasta la región de los indios Charcas. Con un gran botín emprende el regreso, pero cuando llega a Candelaria Irala no estaba, había ido, junto con Salazar, en busca de Ayolas sin éxito. Cercados por los indios, Ayolas y su gente muere en abril de 1538.

En febrero de 1541, Domingo Martínez de Irala, jefe de Asunción, mandó despoblar Buenos Aires. La ciudad desapareció y sus pobladores fueron concentrados en Asunción que se convirtió así, en centro de conquista del Río de la Plata.

Los españoles aprovecharon las condiciones que les daba el lugar y permanecieron allí, aislados durante décadas.

FIN DE LA CONQUISTA

En 1542 llegó a Asunción el nuevo Adelantado, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien de inmediato preparó una flotilla de tres naves para buscar la ruta hacia la Sierra de la Plata. Se la confió a Irala, quien partió de Asunción a fines de ese año, y estableció el Puerto de los Reyes en el Alto Paraguay.

Según Morales Padrón, el segundo adelantado era más un político que un conquistador y el 25 de abril de 1544, la masa popular asunceña apresó al adelantado. Al día siguiente los sublevados eligen por teniente de gobernador y capitán general a Domingo Martínez de Irala.

En noviembre de 1547 Irala encabezó una nueva "entrada" hacia el Perú para hallar los cerros argentíferos, se internó en el Chaco y tras penoso viaje, donde no faltaron los encuentros con tribus hostiles, logró llegar al lugar de sus sueños. Allí los esperaba una ingrata sorpresa, pues las tierras tan codiciadas se hallaban ocupadas por los españoles venidos por la vía del Pacífico. Irala envió entonces una embajada a Lima para ofrecer sus servicios al rey, solicitarle la confirmación en el cargo y comunicarle el descubrimiento de un camino más corto entre el Paraguay y el Perú. Hecho esto, regresó rápidamente a Asunción.

En las instrucciones que recibe, junto con su nombramiento, se prohíbe proseguir las expediciones de conquis-

ta y descubrimiento. Irala comienza los repartimientos y encomiendas.

El 3 de octubre de 1556 el gobernador Domingo Martínez de Irala moría, probablemente, de una apendicitis. Finaliza, con él, la etapa de los conquistadores y comienza la de los colonos.

SUPERVIVIENTES

¿Qué había ocurrido todos estos años con nuestro paisano Juan de Aroca? En el Archivo de Indias encontramos un documento que puede arrojar alguna luz sobre esta cuestión. Se trata de una lista (6) que hizo el visitador Francisco Ortiz de Vergara de los hombres que quedaban vivos de la expedición de Mendoza, en la ciudad de Asunción en fecha del 10 de mayo de 1569. Se cuentan, aproximadamente, unos 220 hombres de los más de 2000 que formaron parte de la primera expedición de conquista.

Examinando el último folio, verso, de los cuatro que componen el documento, podemos leer el tercer nombre comenzando por la columna de la izquierda, un tal Arocas. Se puede apreciar que la lista esta escrita de forma apresurada, además, en aquellos tiempos no era raro confundir los apellidos Aroca y Arocas, incluso la pronunciación es prácticamente igual. Queremos pensar que este tercer nombre era el de nuestro paisano Juan de Aroca, que sobrevivió a tantas aventuras.

En definitiva, Juan de Aroca era uno más de los hombres que acompañaron a Mendoza. Un conquistador más, con sus riquezas y miserias, un español más entre los que tuvieron la tenacidad y audacia de conquistar un nuevo mundo sin nada en las alforjas.

Pascual Santos López

BIBLIOGRAFÍA:

• **Morales Padrón, Francisco.** *Historia del Descubrimiento y Conquista de América.* Editora Nacional. Madrid: 1981. ISBN: 84-276-0291-X.

• **Ulrich Schmídel.** *Viaje al Río de la Plata (1534 – 1554).* Notas: **Bartolomé Mitre.** Prólogo, Traducción y Anotaciones: **Samuel A. Lafone Quevedo.** Cabaut y Compañía, EDITORES 1903. Biblioteca Nacional de Argentina: <http://www.cervantesvirtual.com/portal/BNA/>

(6) **AGI:** *Memoria de los sujetos que habían ido a las provincias del Río de la Plata con don Pedro de Mendoza y aún vivían y otra de lo que sacó de dichas provincias Francisco Ortiz de Vergara.* Fecha: 1569. Signatura: PATRONATO,189, R.27